



Diocese of
OWENSBORO

Avivamiento Eucarístico & Reverencia para la Presencia Real de Jesús

Junto con el resto de los Estados Unidos, la Diócesis de Owensboro participará en un Avivamiento Eucarístico nacional de tres años de duración que comenzará el domingo de Corpus Christi, 19 de junio de 2022. Estos tres años nos brindan un tiempo oportuno para reflexionar sobre el gran misterio de la Eucaristía: lo que creemos sobre el sacramento y nuestra respuesta personal al sacrificio de Cristo. Después de una pausa debido al Covid, es con gran alegría que, en la Diócesis de Owensboro, volveremos a la práctica opcional de que los fieles reciban el Cuerpo de Cristo en la lengua y la Sangre de Cristo del cáliz a partir de la Fiesta de Corpus Christi, 19 de junio de 2022.

Nuestro Señor le dio a la Iglesia el gran don de la Sagrada Eucaristía para alimentarnos espiritualmente y darnos la fuerza que necesitamos para seguirlo fielmente. El pan y el vino se convierten en Su Cuerpo y Sangre durante la Misa. No es sólo un símbolo de Cristo, sino que, en una profunda y santa transformación, los elementos se convierten en realidad en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Es un misterio central de nuestra fe, ¡y qué gran misterio es este! Como católicos, tenemos un tremendo tesoro en nuestra capacidad de recibir físicamente a Jesucristo. Debemos responder con fe y reverencia a este don que Jesús nos ha dado.

Santa Teresa de Calcuta (Madre Teresa) dijo una vez: “Cuando miras el crucifijo, entiendes cuánto te amaba Jesús. Cuando miras la Sagrada Hostia comprendes cuánto te ama Jesús ahora”. La Sagrada Eucaristía es el testimonio más profundo del amor infinito de Cristo por sus hijos. ¿Cómo podemos responder a un regalo de amor tan increíble sino con nuestra propia respuesta de amor? Cuando amamos a alguien, tenemos especial cuidado para asegurarnos de que lo estamos tratando bien. Sin embargo, incluso en las relaciones de mucho amor, los signos comunes de amor y respeto pueden dejarse de lado lentamente. A menudo, esto no se debe a la falta de amor, sino simplemente a dejar que esas pequeñas prácticas se desvanezcan con una mayor familiaridad. Este tiempo de Avivamiento Eucarístico nos brinda la maravillosa oportunidad de renovar nuestro amor por nuestro Señor al recordar aquellas prácticas sencillas que compartimos como Iglesia que nos ayudan a tratar al Santísimo Sacramento con amor y reverencia.

La siguiente página ofrece algunos recordatorios prácticos de lo que la Iglesia ha prescrito como prácticas de amor y reverencia en la recepción de la Sagrada Comunión.

Cómo recibir la Sagrada Comunión

Hay dos opciones para recibir el Cuerpo de Cristo: en la mano o en la lengua (*Normas para la Distribución y Recepción de la Sagrada Comunión*, 41). La recepción en la mano es la opción más antigua, aunque ambas están plenamente aprobadas por la Iglesia. Se debe respetar la elección personal, pero se debe evitar el lenguaje que sugiera una forma superior. Cualquier fuente que declare que una u otra práctica es inválida o inapropiada está contradiciendo la práctica de la Iglesia Universal.

Ya sea que una persona elija recibir la Sagrada Comunión en la mano o en la lengua, hay dos prácticas que siguen siendo las mismas:

- **Ayuno** — se debe ayunar al menos una hora antes de recibir la Sagrada Comunión. Esto *no* incluye ayunar de agua o medicamentos. Se hace una excepción para los ancianos, los enfermos y quienes los cuidan. (Canon 919 §1, §3)
- **Inclinarse** — el comulgante inclina la cabeza ante el Sacramento como gesto de reverencia y recibe el Cuerpo del Señor de manos del ministro. Cuando se recibe la Sagrada Comunión bajo las dos especies, también se hace la señal de reverencia antes de recibir la Preciosa Sangre (IGMR 160).

RECEPCIÓN EN LA MANO

- “Si la Comunión se recibe en la mano, las manos deben estar completamente limpias. Si uno es diestro, la mano izquierda debe descansar sobre la mano derecha. La hostia será luego depositada sobre la palma de la mano izquierda y luego tomada por la mano derecha hasta llevarla a la boca. Si una persona es zurda, se hará del modo contrario. Es inapropiado tomarla con los dedos directamente de la mano de la persona que la distribuye” (USCCB, *La recepción de la Sagrada Comunión*). San Cirilo de Jerusalén dice: “Cuando se acerque, tenga el cuidado de no hacerlo con la mano extendida y los dedos abiertos o separados, más bien coloque la mano izquierda como un trono debajo de la derecha, como es propio de uno que está a punto de recibir al Rey. Luego recíbalo, procurando que nada se pierda”.



RECEPCIÓN EN LA LENGUA

- El comulgante debe abrir bien la boca y extender la lengua lo suficiente para que la Sagrada Hostia pueda colocarse sobre ella sin peligro de que se caiga. Tenga en cuenta que es importante extender la lengua, no solo abrir la boca. No cierre la boca ni mueva la cabeza mientras el ministro coloca la Comunión en la lengua.

